

derecho y de hacer realidad las mínimas garantías sociales y políticas.

La sociedad para la legalización no le apuesta a nada. Ella es una empresa global que se quiere expandir y exponer un cambio en el futuro. La ganancia a realizar es otra sociedad.

Sean participantes, suscribanse, organicense.

Wir sind unter euch. Gesellschaft für Legalisierung.

**GESELLSCHAFT  
FÜR LEGALISIERUNG**  
**WWW.RECHTAUFLEGALISIERUNG.DE**



**WWW.RECHTAUFLEGALISIERUNG.DE**

**GESELLSCHAFT  
FÜR LEGALISIERUNG**

No importa si hay 500.000 o un millón de personas en Alemania o millones en Europa, que viven aquí con papeles insuficientes o sin papeles. No importa si son 2 o 5 millones de personas que, voluntariamente e involuntariamente, de alguna manera le apoyan o viven con usted: Ustedes están entre nosotros

# 1. Declaración de la Sociedad para la legalización

## Estamos entre ustedes. Sociedad para la legalización

No importa si hay 500.000 o un millón de personas en Alemania o millones en Europa, que viven aquí con papeles insuficientes o sin papeles. No importa si son 2 o 5 millones de personas que, voluntariamente e involuntariamente, de alguna manera le apoyan o viven con usted. Ustedes están entre nosotros – Nosotros estamos entre ustedes.

Legalización significa que hay derechos de extranjería y racismo que convierten a las personas en extranjero@s. Legalización equivale a ninguna participación social o sólo restringida: En la calle, en el control de tickets, en el sitio de trabajo, ante las autoridades, en la escuela, en el jardín infantil y algunas veces donde nadie lo cree. La sociedad para la legalización denuncia oficialmente este contrato social que se ha acordado en la república federal alemana y la unión europea. Su propósito social es el reconocimiento del derecho de legalización y de la movilidad.

Vemos que en toda Europa es posible la entrada, la permanencia, el viaje a la tierra de Schengen. En el mayor de los casos, por el precio de la ilegalidad. La historia migratoria de hace décadas nos cuenta, de forma no-oficial, las historias astutas de personas que sobrepasan los controles, restricciones y leyes. Las personas no son ilegales o impotentes sólo por no tener un sello válido en el pasaporte, ningún permiso de trabajo o por que no existe pasaporte alguno. Tenemos el derecho de demandar el pago de nuestros salarios, con o sin permiso de trabajo. Tenemos el derecho de estar asegurados en el lugar de trabajo (al menos en el trabajo doméstico). Tenemos el derecho de enviar a nuestr@s hij@s a la escuela. Y donde no hay ningún derecho, allí no lo tomamos por nuestra cuenta y nos prevenemos de que en caso de urgencia, también haya otras posibilidades.

Con mucha frecuencia es imposible, el precio impagable y l@s inmigrantes y refugiad@s pagan con su vida, integridad o su deportación. Como es costumbre, estas historias circulan bastante invisibles o desapercibidas, tanto en las buenas como en las malas. Muy poc@s se entrometen en eso y en caso singular, lo hace cada un@ por sí mism@ y todo vuelve a empezar desde el principio para tod@s. La legalización es posible demasiado frecuentemente sólo de una forma oculta.

La sociedad para la legalización quiere cambiar eso con una serie nueva de reuniones en diferentes ciudades de la república federal alemana. Se solicita a los círculos sociales ordinarios y extraordinarios que se asocien, de manera bulliciosa o callada, a la sociedad para la legalización. La música, el cine, la oratoria, el teatro y las imágenes le deben dar una actuación nueva al tema criminalizado. Las acciones durante las giras debilitan temporalmente la legalización y buscan conectarse ala situación y lucha de l@s inmigrantes y refugiad@s en sus propios lugares. También son la oportunidad de posicionarse y abrir, con ideas propias, representaciones en otros campos comerciales.

La sociedad para la legalización no establece ningún tipo de contrato formal, sino que se declara en favor de la participación. Sus soci@s se permiten a sí mism@s el pertenecer a ella y ejecutar medidas que promuevan la legalización. La sociedad para la legalización no necesita ninguna oficina representativa. Su sitio de operación son los lugares en los cuales tiene lugar la diaria autonomía de la inmigración. Sus filiales son las ciudades, calles, cafés, mercados, vecindades, lugares de trabajo, alojamientos y campos de

deportación, en los cuales las personas día a día se juegan el pellejo. Sus sucesales son los sitios, en los que se practica una solidaridad continua. Su ubicación prevista es un movimiento que quiere imponer el derecho a la legalización y movilidad en la tierra de Schengen.

La sociedad para la legalización ve buenas posibilidades para el producido. El mercado está en movimiento. L@s trabajador@s sin permiso de trabajo pelean contra la estafa salarial y consiguen su dinero. Roma y Sinti, desde hace décadas, ocupan iglesias, sedes de partidos políticos y pasos fronterizos, por su derecho de estadía. L@s trabajador@s sexuales legalizad@s se congregan en las grandes ciudades alemanas. En todo el país, l@s refugiad@s se organizan y exigen la abolición de leyes racistas extraordinarias. La iniciativa Schwarzer Deutscher (ISD) (negr@s aleman@s) y muchos otros grupos luchan hace mucho tiempo por una ley antidiscriminativa. Otras iniciativas, no remuneradas, organizan un tránsito cruz-a-fronteras y solidario.

El viejo derecho de extranjería ya está pasado. El nuevo derecho de inmigración, si es que llega a ser ley, sería sólo un semáforo en rojo más en el tránsito diario en el país de inmigración – Alemania, que se sobrepasa en cualquier oportunidad que se presente. La sociedad para la legalización condiciona las señales de tránsito que regulan la inmigración. No se trata de integración, tampoco de extranjero@s buen@s o mal@s, que se ganan la oportunidad o la pierden. Se trata de derecho colectivo. Otros países europeos conocen la legalización con fechas límite y regulaciones de antigüedad. De eso no hablamos. Hablamos a cerca de asentar la práctica cotidiana del